

2.

Orientaciones
generales del
Presupuesto
2025

El Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2025 se presenta en un contexto económico y social marcado por importantes desafíos, tanto a nivel global como regional. En el ámbito internacional, las tensiones geopolíticas y la necesidad de acelerar la transición hacia economías más sostenibles han redefinido las prioridades económicas de numerosos países. Andalucía, como parte de la Unión Europea, se enfrenta a la necesidad de adaptarse a un entorno cada vez más cambiante y competitivo, donde la resiliencia y la capacidad de innovar son cruciales para mantener el crecimiento económico y la cohesión social.

A nivel regional, Andalucía sigue lidiando con desafíos estructurales, como el desempleo, la despoblación de las zonas rurales y la necesidad de incrementar su productividad y competitividad. El Presupuesto de 2025 tiene como objetivo responder a estos desafíos a través de una serie de medidas integrales que buscan estimular el crecimiento económico sostenible, fortalecer el Estado del bienestar y promover la igualdad de oportunidades.

La orientación del Presupuesto de 2025 se enmarca dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, alineándose también con las estrategias de desarrollo regional de la Unión Europea. En este sentido, se priorizan áreas clave como la educación, la salud, el empleo, la sostenibilidad ambiental, la digitalización y la innovación. El Presupuesto también refleja un firme compromiso con la justicia social, garantizando que nadie en Andalucía se quede atrás en el camino hacia una economía más verde, inclusiva y digital. El Gobierno andaluz es consciente de que el Presupuesto de Andalucía para 2025 no solo tiene un impacto a nivel regional, sino que también influye en el contexto nacional e internacional. Por ello, a través de sus políticas de crecimiento económico, sostenibilidad, igualdad y desarrollo social, Andalucía busca contribuir a los objetivos comunes de España y de la Unión Europea, posicionándose como una región innovadora, competitiva y cohesionada.

Este enfoque integral y estratégico se traduce en la adopción de políticas expansivas, destinadas no solo a mitigar los efectos de las crisis económicas recientes, sino también a sentar las bases para un crecimiento económico sólido y sostenible a largo plazo. El Presupuesto de 2025 incorpora, además, medidas específicas para fomentar la inversión privada, mejorar la competitividad de la región y fortalecer las capacidades institucionales necesarias para implementar de manera eficaz las políticas públicas.

En resumen, el Presupuesto de Andalucía para 2025 no es simplemente un documento financiero; es una hoja de ruta para la recuperación y el desarrollo sostenible de la región. A través de una combinación de inversiones estratégicas, reformas estructurales y políticas inclusivas, la Junta de Andalucía busca no solo superar los desafíos actuales, sino también posicionar a la Comunidad Autónoma como un líder en innovación, sostenibilidad y cohesión social en el contexto nacional e internacional.

La economía de Andalucía está mostrando signos de crecimiento sólido en diversos sectores clave durante el año 2024, destacando especialmente en áreas como el turismo, los servicios y algunos subsectores industriales que están impulsando el dinamismo andaluz.

Muestra de ello es que en términos trimestrales, Andalucía mantiene un crecimiento superior a la media nacional, lo que lleva a organismos como la AIReF a situar a Andalucía a la cabeza del crecimiento esperado para 2024. Para 2025 se espera una evolución estable y un crecimiento moderado sustentado en la demanda interna, con una ligera aceleración de la inversión, apoyada en la fase final de los fondos europeos.

El mercado laboral también muestra señales muy positivas. El número de afiliados a la Seguridad Social en Andalucía alcanzó un máximo histórico en julio de 2024, dando muestras de la recuperación en el empleo, especialmente en sectores como la industria y los servicios. Además, la tasa de paro se ha reducido hasta situarse como la más baja desde el segundo trimestre de 2008, lo que contribuye a cerrar la brecha del desempleo con respecto a la media nacional.

En síntesis, la economía andaluza está demostrando una notable capacidad de recuperación y crecimiento, con importantes avances en sectores clave como el turismo, los servicios, la construcción y ciertos subsectores industriales. Estas tendencias positivas están ayudando a consolidar un entorno económico más robusto y dinámico, que sienta las bases para un crecimiento sostenido en el futuro cercano.

Objetivos del Presupuesto

El Presupuesto de 2025 se centra en impulsar un crecimiento económico que sea sostenible, inclusivo y resiliente. Para ello, se implementarán políticas orientadas a fomentar la competitividad de la economía andaluza, potenciando sectores estratégicos como la agricultura, el turismo, las energías renovables y la industria tecnológica. Además, se impulsarán medidas para diversificar la base productiva de la región, reduciendo su dependencia de sectores tradicionales y promoviendo la digitalización y la innovación como motores de crecimiento.

El Presupuesto dedica una parte significativa de los recursos a fortalecer el Estado del bienestar, garantizando servicios públicos de calidad en áreas fundamentales como la educación, la sanidad y los servicios sociales. Este enfoque busca no solo mejorar el acceso y la calidad de estos servicios, sino también contribuir a reducir las desigualdades sociales y territoriales dentro de la región. Uno de los objetivos principales del Presupuesto es reducir las brechas de desigualdad, tanto en términos sociales como territoriales. Se pondrá especial énfasis en apoyar a las zonas rurales y a los colectivos más vulnerables, garantizando el acceso equitativo a servicios públicos, infraestructuras y oportunidades económicas. Este esfuerzo se materializa en programas específicos de desarrollo rural, apoyo a la mujer y a los jóvenes, y medidas para mejorar la conectividad y la infraestructura en áreas menos favorecidas.

La transformación digital y la transición ecológica son ejes fundamentales del Presupuesto de 2025. Andalucía busca posicionarse como un líder en la adopción de nuevas tecnologías y en la implementación de políticas sostenibles que promuevan la economía verde. Para ello, se destinan fondos importantes a la investigación y desarrollo (I+D), la innovación empresarial, la modernización de la administración pública, y la promoción de energías renovables y eficiencia energética.

Estrategias para el Crecimiento Económico y el Empleo

El Presupuesto de Andalucía para 2025 define una serie de estrategias destinadas a fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo en la región. Estas estrategias se asientan sobre la implementación de políticas activas de empleo, el apoyo al emprendimiento y a las pequeñas y medianas empresas (pymes), el fomento de la industria verde y de las nuevas tecnologías, el apoyo a los sectores productivos tanto emergentes como consolidados y la adopción de medidas fiscales que favorezcan la inversión.

Las políticas activas de empleo constituyen un eje central del Presupuesto andaluz para 2025. La Junta de Andalucía ha destinado una parte significativa de los recursos a programas que buscan mejorar la empleabilidad de los ciudadanos, especialmente de aquellos grupos que enfrentan mayores dificultades para acceder al mercado laboral, como los jóvenes, las mujeres, los mayores de 45 años y las personas con discapacidad. El programa Andalucía Activa, que cuenta con una dotación de 110 millones de euros y que propiciará la contratación de cerca de 11.000 andaluces, la mayoría de ellos jóvenes de hasta 35 años y mayores de 45, o el programa T-Acompañamos, destinado a promover la atención personalizada y la inserción laboral de colectivos vulnerables a través de Proyectos Integrales de orientación y formación, son solo dos ejemplos de la atención específica que reciben las personas con mayores dificultades de inserción.

Entre las líneas que se desarrollarán en 2025 se encuentran:

- *Programas de formación y reciclaje profesional:* se priorizará la formación en habilidades digitales, idiomas, y competencias transversales que sean demandadas en el mercado laboral actual. Además, se ampliarán los programas de formación dual, que combinan la educación teórica con la práctica en empresas. Debemos destacar igualmente en materia de formación para el empleo, las líneas de subvenciones para el desarrollo de programas formativos con compromiso de contratación dirigidos a personas trabajadoras desempleadas.
- *Incentivos a la contratación:* se incrementarán las ayudas a las empresas que contraten a personas desempleadas de larga duración, jóvenes sin experiencia previa y mujeres en sectores con baja representación femenina.
- *Fomento del autoempleo y el trabajo autónomo:* se reforzarán los programas de apoyo a los emprendedores y autónomos, con medidas que incluyen desde la simplificación administrativa hasta la creación de líneas de crédito con condiciones favorables. Además, se establecerán tarifas planas y bonificaciones para los nuevos autónomos durante los primeros años de actividad. Actuaciones como la Línea de Inicia de Actividad o la Cuota Cero están contribuyendo de forma exitosa a la dinámica del empleo autónomo que registra Andalucía.

El fomento del emprendimiento y el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas (pymes) son prioridades fundamentales en el Presupuesto de 2025. Dado que las pymes representan una gran parte del tejido empresarial andaluz y son generadoras clave de empleo, la Junta de Andalucía apoya firmemente su desarrollo y expansión. Con vistas a crear un entorno favorable para el emprendimiento, se implementarán medidas para simplificar los trámites burocráticos, facilitar el acceso a la financiación y mejorar la red de apoyo institucional para los emprendedores. Además, se crearán incubadoras y aceleradoras de empresas en colaboración con universidades y centros tecnológicos.

Por otra parte, se destinarán recursos para apoyar a las pymes en su proceso de digitalización, adopción de nuevas tecnologías y expansión hacia mercados internacionales. Estas ayudas incluirán subvenciones para proyectos de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y para la adquisición de equipos y tecnologías avanzadas. Se promoverá la creación de redes y consorcios de pymes que faciliten la cooperación en áreas como la innovación, el acceso a nuevos mercados y la formación de los trabajadores. Asimismo, en 2025 se prevé la creación de nuevos instrumentos de capital riesgo para proyectos empresariales o compañías con alto potencial de crecimiento y para modelos de negocios innovadores. Con la puesta en marcha de medidas destinadas a empresas medias se pretende aportar hasta 460 millones de euros hasta 2027.

Estrechamente vinculadas a las actuaciones anteriores se encuentran las destinadas a favorecer la internacionalización de la economía andaluza, cuyo foco se encuentra en fortalecer la presencia de las empresas locales en los mercados globales, diversificar las exportaciones y atraer inversión extranjera. Conscientes de la creciente competencia internacional y la necesidad de adaptarse a un entorno económico global cambiante, el Gobierno andaluz ha puesto en marcha una serie de iniciativas estratégicas para potenciar la proyección internacional de la región. En 2025, uno de los principales ejes de esta política será el apoyo a las pymes andaluzas, facilitando su acceso a nuevos mercados mediante programas de formación, asesoramiento personalizado y financiación para la exportación. Además, se promoverá la participación en ferias comerciales internacionales y se intensificarán las misiones comerciales en mercados estratégicos de América Latina, Asia y África.

La transición hacia una economía más verde y digital es uno de los pilares fundamentales del Presupuesto de 2025. La Junta de Andalucía se ha comprometido a impulsar la industria verde, promoviendo el uso de energías renovables, la eficiencia energética y la adopción de nuevas tecnologías que reduzcan la huella de carbono y fomenten un desarrollo sostenible. Para ello, se cuenta con incentivos para fomentar la inversión en energías renovables, como la solar y la eólica, así como para mejorar la eficiencia energética en edificios públicos y privados. Se incentivará la producción y el consumo de energías limpias a través de programas de ayudas. En el marco del **desarrollo de la infraestructura digital**, con objeto de garantizar que Andalucía sea competitiva en la economía digital, el Presupuesto incluye inversiones en la mejora de la conectividad, con la expansión de la red de fibra óptica y el desarrollo de tecnologías 5G en todo el territorio. Además, se promoverá la adopción de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, el Internet de las cosas (IoT), y la ciberseguridad. Por otra parte, se apoyará la creación de polos tecnológicos y parques científicos, que funcionen como ecosistemas de innovación. Estos espacios estarán dedicados a sectores emergentes, como la biotecnología, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y la movilidad sostenible.

Para fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo, el Presupuesto de 2025 amplía las medidas fiscales que han permitido que Andalucía se haya convertido en los últimos años en un territorio muy atractivo para las empresas. Producto en buena parte de estas medidas, adicionalmente al crecimiento de la actividad económica ya descrito, se ha podido constatar un incremento en las inversiones extranjeras y una diversificación en el país de origen de los fondos y en los sectores de destino, con una creciente presencia de las energías renovables y la agroindustria. Las rebajas fiscales adoptadas han supuesto un ahorro muy significativo para familias y empresas y la simplificación de cargas administrativas y la reducción de los trámites burocráticos un elemento impulsor de nuevos proyectos empresariales. Destaca, en particular, el Decreto-ley 3/2024, de 6 de febrero, por el que se adoptan hasta 450 medidas de simplificación y racionalización administrativa que permitirán facilitar la puesta en marcha de nuevas iniciativas o la expansión de las existentes. Abundando en esta dirección, el proceso de modernización de la administración de la Junta de

Andalucía apuesta por la robotización de trámites y procesos que afectan directamente a la ciudadanía, con una inversión notable en digitalización que ya está ofreciendo unos resultados muy prometedores.

El apoyo a los sectores productivos forma parte esencial del Presupuesto 2025, ya sean sectores emergentes y en desarrollo o sectores más tradicionales pero que son pilares imprescindibles de la economía andaluza. Es este el caso del turismo, para el que las actuaciones incluidas en el presupuesto se centran en impulsar la sostenibilidad, la innovación y la diversificación de la oferta turística de la región. Consciente de los desafíos globales y las nuevas tendencias en el sector, la Junta ha puesto en marcha un conjunto de estrategias destinadas a posicionar a Andalucía como un destino líder en turismo responsable y de calidad. Uno de los pilares fundamentales de esta política es la promoción del turismo sostenible con medidas para reducir la huella de carbono, como el fomento de medios de transporte ecológicos y la promoción de alojamientos sostenibles. Además, se incentiva el turismo rural y de naturaleza, con el objetivo de descentralizar el flujo de visitantes hacia zonas menos concurridas y fomentar un desarrollo turístico más equilibrado. La Junta también apuesta por la digitalización, facilitando la adopción de tecnologías avanzadas para mejorar la experiencia del visitante y optimizar la gestión turística. Esto incluye la integración de herramientas de inteligencia artificial y realidad aumentada en los servicios turísticos. Finalmente, se trabajará en la diversificación del producto turístico, promoviendo segmentos emergentes como el enoturismo, el turismo gastronómico y el turismo deportivo, para atraer a nuevos perfiles de visitantes y desestacionalizar la demanda.

Otro de los sectores tradicionales es el del comercio, para el que el Presupuesto de 2025 provee fondos destinados prioritariamente a la modernización, digitalización y sostenibilidad de los negocios locales. Se implementarán ayudas específicas para pymes y autónomos, con el objetivo de impulsar su competitividad a través de la adopción de nuevas tecnologías y estrategias de comercio electrónico. Además, se promoverán campañas para fomentar el comercio local, destacando su valor social y económico. También se establecen medidas para mejorar la eficiencia energética de los establecimientos comerciales, apoyando la transición hacia prácticas más sostenibles y respetuosas con el medio ambiente.

La política de la Junta de Andalucía para el sector industrial se centra en impulsar la modernización, la sostenibilidad y la innovación. El Presupuesto 2025 destina fondos a proyectos de digitalización y automatización de procesos, apoyando la adopción de tecnologías avanzadas para mejorar la competitividad. Asimismo, se busca promover la transición hacia una industria verde, fomentando el uso de energías renovables y la eficiencia energética en las empresas. También se han creado incentivos para atraer inversiones en sectores estratégicos, como la industria aeroespacial, agroalimentaria y la biotecnología, con el objetivo de diversificar y fortalecer el tejido industrial andaluz.

En cuanto al sector aeroespacial, Andalucía cuenta con una ventaja muy destacada en esta actividad por la pujanza de su tejido empresarial, por la actividad sobresaliente de grupos de investigación y centros tecnológicos en este campo o por albergar infraestructuras singulares y de gran relevancia como el proyecto CEUS o el futuro Centro de Innovación de Vehículos Aéreos No Tripulados y Movilidad Aérea Urbana de Sevilla (CUAM), ambos impulsados por la Junta de Andalucía, que se añaden al Centro Avanzado de Tecnologías Aeroespaciales (CATEC) o el Centro de Vuelos Experimentales con Aviones no Tripulados (ATLAS). Para fortalecer este sector, el Presupuesto 2025 continuará con el despliegue de la Estrategia Aeroespacial de Andalucía y el desarrollo de programas como el 'Space Innova Andalucía', iniciativa para identificar soluciones en el espacio para su aplicación en otros ámbitos de actividad. En conexión con este sector, desde Andalucía se continuará reforzando las capacidades de la comunidad para consolidarse como eje estratégico de innovación en el ámbito

de la defensa con el fomento de proyectos estratégicos como la Base Logística del Ejército de Tierra (BLET) en Córdoba o el Centro Tecnológico de Desarrollo y Experimentación (CETEDEX) en Jaén y con la atracción de proyectos empresariales referentes en este ámbito.

En el caso de la industria agroalimentaria, el Presupuesto 2025 se centra en fomentar la sostenibilidad, la innovación y la competitividad. Se impulsan programas de modernización tecnológica para mejorar la eficiencia en la producción y transformación de alimentos, promoviendo prácticas agrícolas sostenibles y el uso eficiente del agua. Además, se destinan fondos para apoyar la internacionalización del sector, facilitando el acceso a nuevos mercados y fortaleciendo la presencia de los productos andaluces en el exterior. La Junta también fomenta la investigación y desarrollo en el sector agroalimentario, promoviendo la colaboración entre empresas, universidades y centros de investigación.

Otro de los sectores que contará con el apoyo del Presupuesto 2025 es el de la minería, donde el enfoque se dirige a promover una minería sostenible y responsable. Se han diseñado medidas para fortalecer la seguridad y reducir el impacto ambiental de las actividades mineras, incentivando el uso de tecnologías limpias y prácticas de gestión eficiente de recursos. Además, se impulsarán inversiones en investigación y desarrollo para mejorar la exploración y extracción de minerales estratégicos. La política también incluye la colaboración con las comunidades locales para asegurar beneficios económicos compartidos y fomentar la creación de empleo en las zonas mineras.

Desarrollo Social y Sostenibilidad

El Presupuesto de Andalucía para 2025 refuerza su compromiso con el desarrollo social y la sostenibilidad, reconociendo la necesidad de crear una sociedad más justa, inclusiva y resiliente frente a los desafíos futuros. Las inversiones en sanidad, servicios sociales, sostenibilidad ambiental y políticas de igualdad son claves para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, reducir las desigualdades y promover una transición hacia un modelo económico más verde y resiliente. Este enfoque integral busca no solo paliar las necesidades inmediatas de la población, sino también sentar las bases para un desarrollo sostenible a largo plazo que beneficie a todas las generaciones.

El fortalecimiento del sistema sanitario y de los servicios sociales es una prioridad esencial del Presupuesto andaluz para 2025. El Gobierno de la Junta de Andalucía ha asignado una parte sustancial de los fondos para garantizar el acceso a servicios de calidad, mejorar la infraestructura sanitaria y apoyar a los grupos más vulnerables.

El Sistema Sanitario Público de Andalucía se fundamenta en los valores de universalidad, gratuidad, equidad y calidad. El Presupuesto de 2025 busca plasmar esos valores y fortalecer nuestro sistema sanitario público, a través de un conjunto de líneas estratégicas. La primera de ellas es responder a las necesidades que plantea el envejecimiento de la población, cuya esperanza de vida es de 85,1 para las mujeres y de 79,9 años para los hombres, para ello se reforzarán los cuidados a las personas con enfermedades crónicas, tanto en su domicilio como a las que viven en instituciones. La segunda línea estratégica apuesta por robustecer la Atención Primaria con recursos, capacidad de resolución y liderazgo, otorgando una atención prioritaria a la población vulnerable y a la que vive en núcleos rurales dispersos, que, además, tiene una edad media mayor que la de las ciudades. Como tercera línea estratégica aparece la prevención, como vía para responder a la expansión de enfermedades como la hipertensión arterial, la diabetes tipo 2 o la obesidad, relacionadas con la edad y con determinados estilos de vida.

Otra de las líneas estratégicas es la atención a la salud mental que se ha convertido en una prioridad, por lo que se intensificarán los esfuerzos para dar respuesta a estas patologías, así como para atender las adicciones (tabaco, alcohol, cannabis o a las pantallas: internet, redes sociales o videojuegos). Vinculado a ello, se apostará por la educación sanitaria, la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad desde la infancia, con actuaciones dirigidas expresamente a los niños y sus entornos, especialmente la prevención de la obesidad infantil, el acoso escolar, la violencia de género o la adicción a las pantallas, además de reforzar la Atención Infantil Temprana.

Una línea estratégica muy importante es la referente a la aplicación de los sistemas de información y comunicación, que abarcan desde la resolución de la incidencia diaria en el puesto de trabajo del profesional hasta la aplicación de la Inteligencia Artificial, el desarrollo definitivo de la telemedicina, la prevención de los ciberataques o la mejora de la calidad del dato. Para ello, el Presupuesto 2025 aportará fondos en su faceta transversal de promover la digitalización y la innovación en este campo. También desde una perspectiva transversal, se trabajará para minimizar el impacto ambiental de los servicios de salud y contribuir a la lucha contra el cambio climático, todo ello guiado por la premisa: salud para la población y salud para el planeta.

Con el fin de desarrollar estas líneas estratégicas, el Presupuesto de 2025 recoge dotaciones para la ampliación y mejora de la infraestructura sanitaria: inversiones para la ampliación y renovación de hospitales, centros de salud y unidades de atención especializada en la Comunidad Autónoma. Esto incluye la modernización de equipos médicos, la digitalización de los servicios de salud y la implementación de tecnologías avanzadas de diagnóstico y tratamiento. Asimismo, se prevé un refuerzo del personal sanitario mediante la continuación de los procesos de oferta de empleo y la revisión y adecuación de las plantillas de los centros. Además, se trabajará para promover la atracción y fidelización de profesionales a zonas con puestos de difícil cobertura.

En el ámbito de los servicios sociales se prevé un aumento del gasto con el que se destinarán fondos adicionales para mejorar la cobertura y la calidad de los servicios sociales, incluyendo la atención a personas mayores, personas con discapacidad, y otros colectivos vulnerables. El Presupuesto también reafirma su apoyo a las familias en riesgo de exclusión social, entre otros, con programas de inclusión y apoyo a la vivienda.

La partida cuantitativamente más importante de los servicios sociales es la atención a las personas en situación de dependencia. En Andalucía, esta se ha enfocado en mejorar y ampliar los servicios disponibles a través de diversas iniciativas impulsadas por la Junta de Andalucía. A lo largo del año 2024, la Junta ha gestionado un aumento del 4% en las solicitudes de dependencia, alcanzando un total de 415.660 peticiones hasta agosto. Este incremento refleja una mayor demanda de servicios de cuidado y asistencia, en un contexto de envejecimiento de la población y de aumento de la esperanza de vida. A pesar de este aumento en las solicitudes, los recursos financieros destinados a la dependencia han sido limitados debido a la prórroga presupuestaria del Gobierno central, que ha dejado a Andalucía con menores recursos de los previstos para 2024. Esta situación ha supuesto un desafío para la Junta de Andalucía, que ha tenido que buscar formas de optimizar los recursos existentes para mantener y mejorar los servicios, profundizando en el desequilibrio histórico en la financiación derivado del incumplimiento estatal de la Ley 39/2006.

Para 2025, la Junta de Andalucía tiene previsto continuar con su compromiso de mejorar la atención a las personas en situación de dependencia. Uno de los objetivos clave es reducir los tiempos de espera para la resolución de solicitudes. Para ello, se han implementado cambios en el sistema informático para unificar las bases de datos y se espera que la simplificación

administrativa, a través del Decreto de Simplificación, contribuya a una gestión más ágil de los expedientes. Además, se prevé un aumento de los recursos financieros, que permitirá incrementar la inversión en servicios de dependencia, consolidando una red de apoyo más robusta y eficiente para los andaluces y andaluzas que lo necesiten. Entre las acciones más destacadas se encuentran las subvenciones para la reforma y construcción de centros de día y residencias para personas mayores y con discapacidad, que alcanzarán un total de 134 millones de euros.

El Presupuesto para 2025 refleja un compromiso firme con la igualdad de género y el apoyo a las familias vulnerables, destinando recursos a iniciativas que promuevan la equidad, la inclusión y el bienestar de la ciudadanía, independientemente de su género o condición socioeconómica.

- *Fomento de la igualdad de género*: se implementarán actuaciones para reducir la brecha salarial de género, se promoverá la participación de las mujeres en sectores estratégicos y se fortalecerán las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar. Además, se destinarán fondos para prevenir y combatir la violencia de género, con un enfoque integral que incluya educación, atención a las víctimas y sanciones más severas para los agresores.
- *Apoyo a familias en situación de vulnerabilidad*: el Presupuesto incluye medidas para favorecer las ayudas a las familias en situación de pobreza o exclusión social, como las ayudas destinadas a cubrir gasto energético, programas de integración laboral y social, con especial atención a los hogares monoparentales, familias numerosas y aquellas con miembros en situación de dependencia.
- *Promoción de la cohesión social y territorial*: se pondrá en marcha un conjunto de políticas orientadas a reducir las disparidades territoriales y fomentar la cohesión social. Esto incluye la mejora del acceso a servicios públicos en las zonas rurales, la promoción de proyectos comunitarios de desarrollo local y el apoyo a iniciativas culturales y deportivas que favorezcan la inclusión y la convivencia.

La educación y la investigación ocupan un lugar central en el Presupuesto de Andalucía para 2025. El objetivo es consolidar a la región como un referente en innovación, conocimiento y competitividad, mejorando la calidad del sistema educativo en todos sus niveles y promoviendo la investigación científica y tecnológica como motor de desarrollo. El Presupuesto incluye un plan ambicioso de reformas para mejorar la calidad y la equidad del sistema educativo andaluz, con un enfoque especial en la educación infantil, la formación profesional y la educación superior.

A pesar del descenso del alumnado, el Gobierno andaluz reafirma su compromiso de consolidar los recursos que se han ido sumando al sistema y de incorporar otros nuevos a través del diálogo social permanente para mejorar la atención del alumnado. El curso 2024/25 está marcado por un nuevo descenso del alumnado debido a la bajada de natalidad, con 25.000 estudiantes menos entre las etapas del segundo ciclo de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato. No obstante, el sistema educativo andaluz sostenido con fondos públicos contará con una plantilla docente integrada por casi 123.000 profesionales, de los cuales alrededor de 107.000, casi el 87%, son docentes de los centros educativos públicos y algo más de 16.000, el 13%, de centros concertados.

- *Ampliación de la oferta educativa y mejora de la infraestructura*: se destinarán fondos para la construcción de nuevos centros educativos y la renovación de los existentes, especialmente en zonas rurales o desfavorecidas. Entre estas actuaciones figuran siete centros nuevos: el colegio de Infantil y Primaria Bahía de Almerimar, en El Ejido (Almería);

el nuevo instituto en Albolote (Granada); el nuevo edificio para ciclos formativos en el IES Los Cerros de Úbeda, en Úbeda (Jaén): dos institutos, en Marbella y en Mijas, ambos en la provincia de Málaga, y el Centro Integrado de Referencia Aeroespacial en La Rinconada y el IES Hienipa en Alcalá de Guadaíra, los dos en la provincia de Sevilla. Se completa con las ampliaciones y adaptaciones de centros para atender las necesidades de escolarización; las obras para adaptación de espacios y obras de accesibilidad; las del programa de Bioclimatización y Fotovoltaica y otras actuaciones de ampliación de espacios para ciclos formativos.

- *Innovación educativa y digitalización*: el Presupuesto prevé inversiones significativas para digitalizar las aulas y promover metodologías de enseñanza innovadoras, que incluyan el uso de tecnologías digitales, aprendizaje basado en proyectos y educación en competencias transversales. Se impulsará la formación continua del profesorado en nuevas metodologías pedagógicas y en el uso de herramientas digitales. Así, según las previsiones, a partir de noviembre se repartirán un total de 91.233 dispositivos digitales en 1.600 centros docentes de toda Andalucía. Esta medida, que supondrá una inversión de más de 32,3 millones de euros y que beneficiará a 550.940 estudiantes, pretende la reducción de la brecha digital entre el alumnado, especialmente el más vulnerable. Así, a través del suministro de ordenadores portátiles y tablets se garantizará la continuidad de su proceso educativo tanto en situaciones de presencialidad como de educación a distancia o mixta.
- *Acceso equitativo a la educación*: se implementarán programas de becas y ayudas para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de su situación económica. Así, en un contexto de escalada de precios en casi todos los sectores, el Gobierno andaluz ha destinado alrededor de 886 millones de euros en ayudas a las familias andaluzas en el ámbito escolar, donde se recogen, además de las becas, la gratuidad del primer ciclo de educación infantil, las bonificaciones del servicio de comedor y resto de servicios complementarios, el transporte escolar o la gratuidad de los libros de texto en las enseñanzas obligatorias, con una inversión de más de 105 millones que permite que más de 481.000 estudiantes estrenen libros de texto este curso y que en total beneficia a casi 900.000 alumnos y alumnas.
- *Apoyo al alumnado con mayores dificultades*. Se reforzarán los servicios de orientación educativa y se pondrán en marcha medidas específicas para apoyar a los estudiantes con necesidades educativas especiales con la creación de más de un centenar de nuevas aulas de Educación Especial y de apoyo a la integración. Así, desde 2018, Andalucía cuenta con 952 aulas nuevas de este tipo. Además, por primera vez, 199 colegios ubicados en Zonas de Transformación Social contarán con un orientador exclusivo a jornada completa.

Como claves para mejorar la competitividad de la economía andaluza y fomentar la empleabilidad de los jóvenes, el Presupuesto de 2025 también pone un fuerte énfasis en la formación profesional y la educación universitaria. En lo que se refiere a la Formación Profesional, se ampliará la oferta de ciclos formativos, con especial atención a aquellos que respondan a las demandas del mercado laboral en sectores estratégicos como la tecnología, la salud, el turismo y la economía verde y se promoverá la formación dual, combinando aprendizaje en el aula con prácticas en empresas y se incentivará la colaboración entre centros educativos y el tejido empresarial. Destacan en este ámbito, los 690 profesores de Formación Profesional que se incorporan para atender su expansión continua, con la creación de más de 47.000 nuevas plazas, 2.000 más para este curso, 880 ciclos nuevos y algo más de 3.000 docentes nuevos respecto a 2018. En este curso además, toda la Formación Profesional de Grado Básico, Grado Medio, Grado Superior y, en su caso, Cursos de Especialización pasa a impartirse en la modalidad dual. Lo que supone a la Junta de Andalucía un gran esfuerzo financiero y de gestión.

El Presupuesto contempla un aumento significativo en la financiación de las universidades públicas, con el objetivo de mejorar su competitividad a nivel nacional e internacional. Se promoverá la creación de nuevos programas de estudios y la investigación aplicada, especialmente en áreas como la inteligencia artificial, la biotecnología, las energías renovables y la ciberseguridad. En este sentido, el Gobierno andaluz ha trabajado desde el diálogo con todos los representantes de la comunidad universitaria y los consejos sociales para que vea la luz un nuevo modelo de financiación más justo y equilibrado para el sistema público. El nuevo instrumento de distribución y gestión de recursos garantiza la suficiencia financiera, atendiendo a las particularidades de cada una de las universidades y les da certidumbre para que puedan organizar su planificación a medio y largo plazo. Además, se ha acordado la nueva programación académica que se comenzará a impartir a partir del curso 2025-2026. Para las universidades públicas, se han aprobado 188 títulos y 64 a las privadas.

A esas medidas reformistas se une, igualmente, la consolidación de las condiciones laborales y salariales del personal docente e investigador y de la plantilla de gestión y administración de las universidades, de la que se beneficiarán unos 30.000 profesionales en toda Andalucía. También en 2025 está previsto que se aprueben la Ley Universitaria para Andalucía (LUPA) y la Ley para el Avance de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación para Andalucía (ACTIVA), dos marcos normativos con incidencia directa en el sistema universitario público.

Junto a lo anterior, con el fin de fomentar la internacionalización y la movilidad académica está previsto que se asignen fondos para aumentar las oportunidades de movilidad internacional de los estudiantes y el personal docente, promoviendo la cooperación académica con universidades de todo el mundo. También se apoyará la atracción de talento extranjero a través de programas de becas y estancias de investigación.

Por otra parte, la Junta de Andalucía considera que la inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) es fundamental para posicionar a la región como un líder en el conocimiento y la tecnología. Por ello, el Presupuesto de 2025 incluye una serie de medidas para potenciar la I+D+i en sectores estratégicos.

- *Financiación de proyectos de investigación e innovación:* se destinarán fondos específicos para apoyar proyectos de investigación en áreas prioritarias como la salud, el medio ambiente, las energías renovables, la inteligencia artificial y la biotecnología. Estos fondos estarán disponibles tanto para universidades y centros de investigación públicos como para empresas privadas.
- *Fomento de la transferencia de tecnología:* se crearán incentivos para que los resultados de la investigación científica y tecnológica se transfieran al mercado, promoviendo la creación de spin-offs y startups, así como la colaboración entre el sector académico y el empresarial.
- *Desarrollo de infraestructuras científicas:* se financiará la construcción y modernización de infraestructuras de investigación, como laboratorios, centros tecnológicos y parques científicos. Estas inversiones buscan mejorar la capacidad de Andalucía para atraer y retener talento investigador y fomentar la excelencia científica.

Hay que tener en cuenta que la Junta de Andalucía está desplegando un esfuerzo financiero considerable para respaldar la investigación en la Comunidad Autónoma. Junto a los programas que ya están en marcha para promover la formación y la carrera del talento investigador e impulsar proyectos de I+D está previsto convocar nuevas iniciativas destinadas a favorecer la transferencia, la adquisición de instrumentación científica, el impulso a los campus de excelencia o la creación de las unidades de excelencia en la investigación y las de investigación competitiva. Complementariamente, la aplicación del

Decreto de Simplificación conlleva la reducción de trámites y exigencias administrativas hasta en un 95%, como es el caso de las ayudas de recursos humanos.

Entre las actuaciones más relevantes para favorecer la innovación y el emprendimiento destacan la Estrategia de Especialización Inteligente para la Sostenibilidad de Andalucía (S4-Andalucía) y la política de clústeres. Junto a esas líneas de trabajo, merecen señalarse los incentivos para sufragar proyectos de investigación industrial y desarrollo experimental que ofrezcan una respuesta al problema de la sequía. En el apartado de innovación se encuadra también el programa de Compra Pública de Innovación o la estrategia para consolidar la red de los parques científicos y tecnológicos de Andalucía a través de una marca única que los englobe y sirva para proyectar al exterior el ecosistema.

El Presupuesto de 2025 incorpora un enfoque transversal en la lucha contra el cambio climático, con una serie de medidas diseñadas para promover un desarrollo más sostenible y resiliente frente a los desafíos ambientales.

- *Desarrollo del "Presupuesto Verde"*: Andalucía avanza hacia la implementación de un "presupuesto verde" que garantice que todas las políticas de gasto e ingresos sean coherentes con los objetivos ambientales. Esto incluye la incorporación de criterios ambientales en la planificación presupuestaria y el análisis y seguimiento del impacto de las políticas presupuestarias en la lucha contra el cambio climático.
- *Fomento de la economía circular*: se impulsarán iniciativas para promover la economía circular, centradas en la reducción de residuos, el reciclaje y la reutilización de materiales. Se destinarán fondos para que los municipios adopten prácticas sostenibles, así como para la creación de infraestructuras de reciclaje y gestión de residuos.
- *Inversiones en infraestructuras verdes y protección del medio ambiente*: se financiarán proyectos para la restauración de ecosistemas, la gestión sostenible de los recursos hídricos y la protección de la biodiversidad. Además, se promoverá la inversión en infraestructuras verdes, como parques urbanos, corredores ecológicos y soluciones basadas en la naturaleza para mejorar la resiliencia urbana frente a eventos climáticos extremos.

Desde 2021, la Junta de Andalucía ha impulsado un total de 231 actuaciones en materia climática con una inversión de 2.616 millones de euros, dirigida a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y promover el uso de energías renovables, así como a establecer mecanismos de adaptación climática en Andalucía.

Abundando en esta dirección, debe destacarse que el Presupuesto andaluz para 2025 se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, buscando contribuir al cumplimiento de metas globales en áreas como la reducción de la pobreza, la educación de calidad, la igualdad de género, la acción climática y el acceso a energía asequible y limpia. A través de inversiones estratégicas y políticas inclusivas, Andalucía busca posicionarse como una región líder en sostenibilidad y responsabilidad global.

Infraestructuras y Cohesión Territorial

El Presupuesto de Andalucía para 2025 incluye una planificación ambiciosa en el ámbito de las infraestructuras, con el objetivo de mejorar la conectividad, potenciar el desarrollo regional y reducir las disparidades territoriales. Este enfoque abarca desde proyectos de transporte y logística hasta la mejora de infraestructuras hidráulicas y energéticas, con un énfasis especial en la cohesión territorial y la sostenibilidad.

El Presupuesto de 2025 incluye un nuevo aumento en la inversión en infraestructuras públicas, considerando estas como un motor esencial para el crecimiento económico y la cohesión social. Se han definido varias áreas prioritarias de intervención.

- **Transporte y movilidad sostenible:** se destinarán fondos a la mejora de la red de transporte público, incluyendo la ampliación de las líneas de metro en las principales ciudades andaluzas, la modernización de las infraestructuras ferroviarias y el desarrollo de nuevas rutas de autobuses en zonas rurales. Además, se fomentará la movilidad sostenible mediante la creación de carriles bici, estaciones de carga para vehículos eléctricos y la implementación de políticas para reducir el uso del automóvil privado en áreas urbanas.
- **Gestión y distribución de recursos hídricos:** Andalucía es una de las regiones más afectadas por la escasez de agua, por lo que se prioriza la inversión en la gestión sostenible de este recurso. En 2025 se incluirán proyectos de modernización de las infraestructuras de almacenamiento y distribución de agua y, de desaladoras, y la implementación de tecnologías de riego eficientes en el sector agrario. Estas acciones están alineadas con los esfuerzos de adaptación al cambio climático y buscan asegurar un suministro de agua sostenible para todos los sectores.
- **Energía y transición hacia fuentes renovables:** el Presupuesto asigna recursos para el desarrollo de infraestructuras energéticas que faciliten la transición hacia una economía más verde, la mejora de las redes de distribución de energía y la promoción del autoconsumo y la generación distribuida. Además, se destinarán fondos para mejorar la eficiencia energética en edificios públicos y privados, reduciendo así las emisiones de gases de efecto invernadero y los costes de energía.

Una parte importante del Presupuesto de 2025 se destina a estrategias específicas para el desarrollo rural, con el fin de frenar la despoblación y mejorar las condiciones de vida en estas áreas. Las iniciativas incluyen aspectos como:

- **Programas de apoyo a la agricultura y la ganadería:** en este ámbito se reforzarán los programas de ayuda para agricultores y ganaderos, con especial atención a los jóvenes y mujeres rurales. Esto incluye subvenciones para modernizar las explotaciones, apoyo a la transición hacia prácticas más sostenibles y el fomento de la agricultura ecológica y de calidad.
- **Inversiones en infraestructuras rurales:** donde se destinarán fondos a mejorar las infraestructuras básicas en las áreas rurales, como carreteras, redes de telecomunicaciones, agua potable y saneamiento. También se apoyará la creación de espacios culturales y deportivos que mejoren la calidad de vida de los residentes rurales.
- **Fomento del turismo rural y sostenible:** se promoverán iniciativas para desarrollar el turismo rural como fuente de ingresos y empleo en las zonas menos pobladas. Esto incluye la mejora de infraestructuras turísticas, la creación de rutas culturales y naturales y el apoyo a empresas locales para que ofrezcan productos y servicios sostenibles.

El acceso a una vivienda digna y asequible es otro de los ejes prioritarios del Presupuesto de Andalucía para 2025. Las políticas de vivienda están orientadas a fomentar un urbanismo sostenible, mejorar el acceso a la vivienda para los colectivos más vulnerables y promover la rehabilitación de edificios. El Presupuesto fomenta un modelo de desarrollo urbano que priorice la sostenibilidad, con medidas para reducir la expansión urbana descontrolada, promover el uso de espacios verdes y fomentar la construcción de edificios sostenibles. Estas medidas buscan crear ciudades más compactas, conectadas y respetuosas con el medio ambiente.

En 2025 deben destacarse los recursos destinados a la construcción de nuevas viviendas de protección oficial y al desarrollo de programas de alquiler social. Estas iniciativas tienen como objetivo facilitar el acceso a la vivienda a personas con menos recursos, jóvenes, familias numerosas y colectivos en riesgo de exclusión social. Por otra, se impulsará la rehabilitación de viviendas y edificios públicos, con un enfoque en la mejora de la eficiencia energética y la accesibilidad. Además, en 2025 tendrán continuidad las subvenciones para propietarios y comunidades de vecinos que deseen realizar mejoras en sus inmuebles, especialmente en zonas urbanas degradadas, así como el apoyo para que los jóvenes puedan acceder a una vivienda facilitando el inicio de sus proyectos vitales.

Colaboración con las Corporaciones Locales andaluzas

La Junta de Andalucía ha reforzado su política de colaboración con las Corporaciones Locales, buscando un enfoque más descentralizado y participativo en la gestión de los recursos y la ejecución de políticas públicas. Esta estrategia se basa en la convicción de que la cooperación entre el gobierno regional y los municipios es esencial para abordar de manera eficaz los desafíos sociales, económicos y medioambientales a nivel local. Una de las principales áreas de colaboración es el desarrollo de proyectos conjuntos en infraestructuras, movilidad y sostenibilidad. La Junta de Andalucía ha destinado fondos para cofinanciar iniciativas municipales, como la mejora de redes de transporte público, la creación de espacios verdes y la implementación de energías renovables en edificios públicos. Asimismo, se desarrollan programas específicos para revitalizar áreas rurales y urbanas desfavorecidas, fomentando el empleo local y el emprendimiento.

La política de la Junta de Andalucía también prioriza la digitalización de los servicios municipales, proporcionando recursos tecnológicos y formación para modernizar la administración local y mejorar la calidad de los servicios públicos. Además, se ha establecido un marco de diálogo constante con las corporaciones locales para asegurar que sus necesidades y prioridades se reflejen en las decisiones estratégicas del gobierno regional, garantizando una gestión más inclusiva y eficaz.

Política Fiscal y Financiera

Durante 2025 se pondrá un énfasis particular en el aprovechamiento de los fondos europeos y en la cooperación interregional, con el fin de maximizar las oportunidades de financiación y desarrollo que estos instrumentos ofrecen, en especial los fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (próximo ya el plazo final de ejecución), pero también los fondos FEDER y otros programas europeos para financiar proyectos en áreas estratégicas como la digitalización, la transición energética, la infraestructura y la innovación. El objetivo es utilizar estos recursos para complementar las inversiones públicas y privadas y acelerar el desarrollo regional. Al mismo tiempo, se fomentará la cooperación con otras regiones de España y de Europa, buscando sinergias en proyectos de interés común, especialmente en áreas como la gestión del agua, la energía renovable, la conectividad digital y el turismo sostenible. El Presupuesto de 2025 refuerza la posición de Andalucía como un socio clave dentro de la Unión Europea, fomentando la inversión extranjera, la cooperación en proyectos transfronterizos y la participación activa en programas europeos de desarrollo regional. Esta estrategia busca mejorar la competitividad de Andalucía, atraer talento e inversiones, y fortalecer sus lazos comerciales y políticos con otros países europeos.

El Gobierno andaluz asume como principio fundamental de gestión preservar la sostenibilidad financiera sin comprometer el crecimiento económico y la inversión en servicios públicos esenciales. De ahí la implantación de medidas de mejora de la eficiencia siguiendo las buenas prácticas a nivel internacional que abogan por la revisión del gasto, la evaluación de las políticas públicas y la innovación en la gestión. En 2025 merece destacarse la iniciativa destinada a la creación de un nuevo modelo de gestión integral del patrimonio inmobiliario de la Junta de Andalucía, centrado en los pilares de ahorro, eficiencia y simplificación.

Una pieza clave de la sostenibilidad financiera de la Junta de Andalucía son los recursos que aporta el sistema de financiación. En 2025 el sistema continúa sin modificarse, lo que castiga gravemente a Andalucía, a pesar de lo cual, el Gobierno andaluz ha elaborado un Presupuesto equilibrado con el que atiende a las necesidades inaplazables de las familias y las empresas de Andalucía, sin dejar de reclamar una reforma urgente del sistema de financiación que palle el severo perjuicio que el modelo actual ocasiona en los recursos de la Comunidad Autónoma. Andalucía ha dejado de recibir por parte del Estado más de 13.000 millones de euros desde el año 2009 (una cantidad equivalente al 6,3% del PIB andaluz), por lo que es apremiante modificar un modelo que ha sido complejo y poco transparente y que existe un fuerte desequilibrio vertical entre la evolución de los recursos de las CCAA y del Estado. Además, debe considerarse la instrumentación de un fondo transitorio de nivelación que asigne recursos adicionales a las comunidades autónomas más gravemente infrafinanciadas en términos de habitante ajustado.

La reforma del sistema de financiación autonómica debe tener como propósito mejorar el funcionamiento del Estado del bienestar, poniendo en el centro las necesidades de las personas, con independencia del territorio donde vivan, y en todo caso, negociado desde la multilateralidad, sin que suponga privilegios para ningún territorio y dando cumplimiento a los principios de igualdad y solidaridad establecidos en la Constitución Española. El proceso no debe contemplarse como un enfrentamiento entre autonomías, ni de estas con el Estado, sino que debe abordarse de forma transparente y multilateral, de manera que todas las CC.AA. puedan participar en igualdad de condiciones, sin tratos de favor para ninguna de ellas. La reforma del sistema requiere, como punto de partida, más financiación para que las CC.AA. puedan gestionar la totalidad de los servicios que el Estado les ha transferido. Además, el sistema de financiación debe proporcionar estabilidad a los recursos de la sanidad, la educación y los servicios sociales, tres de los cuatro pilares del Estado del bienestar. En definitiva, un nuevo modelo justo, sencillo, transparente, predecible y que permita la planificación a medio y largo plazo, un aspecto crucial dentro del marco normativo que la Comisión Europea ha planteado para el futuro próximo.

Por otra parte, el pasado mes de abril de 2024 se aprobó el nuevo modelo de gobernanza fiscal de la Unión Europea mediante la adopción de dos reglamentos y una directiva para reformar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC). Estos actos legislativos establecen un nuevo marco de reglas fiscales para los Estados miembros, que persigue garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas, la promoción de inversiones estratégicas y la individualización de las sendas de consolidación fiscal para cada Estado miembro. Para ello, el nuevo marco aboga por implantar una verdadera planificación plurianual, exigiendo la presentación de un Plan Fiscal-Estructural a medio plazo, que deberá ser aprobado por las autoridades europeas y que establecerá una senda de evolución del gasto para un período de 4 años durante los que no podrá modificarse, salvo en circunstancias excepcionales. El Plan deberá tener en cuenta la sostenibilidad de la deuda y la promoción de inversiones que favorezcan el crecimiento verde y digital.

El nuevo modelo de gobernanza fiscal entra en vigor gradualmente a lo largo de 2024 y 2025, y se aplicará plenamente una vez que todos los Estados miembros hayan adoptado las

medidas necesarias para implementar las nuevas reglas. Estas reformas buscan combinar la necesidad de disciplina fiscal con un enfoque más flexible y adaptado a las realidades económicas de cada país, permitiendo a los Estados miembros trazar un camino de ajuste que respete tanto sus necesidades internas como los objetivos comunes de estabilidad de la UE.

En el momento de elaborar el Presupuesto de 2025, existe una incertidumbre notable acerca de cuál va a ser el modelo de reglas fiscales y las referencias cuantitativas que se aplicarán a las Comunidades Autónomas en 2025. A pesar de que en 2025 se encuentran vigentes las reglas fiscales, a la fecha de elaboración del Presupuesto de la Comunidad Autónoma no se dispone de objetivo de déficit y deuda, tal y como establece la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera (LOEPSF). Habiéndose aprobado una senda de objetivos por parte del Gobierno de España, esta ha sido retirada finalmente antes de su presentación a Cortes Generales. Por otro lado, la referencia de déficit existente hasta el momento -el Programa de Estabilidad de España 2023-2026- acaba de quedar superada por la presentación ante la Comisión europea del Plan Fiscal y Estructural de Medio Plazo 2025-2028 (PFE), en el que se establece el marco de evolución de las finanzas públicas que se exige a nuestras AA.PP. en el horizonte de los próximos 7 años.

El PFE recoge la senda del gasto primario neto que deberán respetar el conjunto de las AA.PP. durante el período 2025-2031 junto con un conjunto general de medidas que justifican ante la Comisión Europea la factibilidad de la citada senda. No contiene, en cambio, detalles sobre la distribución del gasto permitido entre niveles de administración. El contenido de las medidas deberá ser concretado en los Planes Presupuestarios que anualmente el Gobierno de España debe remitir a Bruselas y que van asociados a los Presupuestos del ejercicio siguiente. El Plan Presupuestario de 2025, a la fecha de elaboración de este documento, no se ha enviado a la Comisión, por lo que no se dispone de información sobre cuáles son las medidas que se adoptarán y que soportan el escenario del PFE, ni si en el Plan Presupuestario se incluirá el reparto del margen de gasto entre niveles de administración.

El PFE plantea una senda de variación de gasto primario para el período 2025-2027 que difiere de la comunicada a las CC.AA. por el Gobierno de España en el último Consejo de Política Fiscal y Financiera celebrado en julio de 2024. No se ha comunicado a las CC.AA. cómo deben coordinarse las dos reglas de gasto: por una parte la de la LOEPSF y por otra la del nuevo marco europeo.

En todo caso, la Comunidad Autónoma de Andalucía ha formulado su Presupuesto de 2025 bajo la hipótesis de cumplimiento de la regla de gasto con la información disponible y la metodología de cálculo anterior a la aprobación de las reglas fiscales europeas.

El compromiso de Andalucía con la sostenibilidad de las finanzas públicas se traduce en 2025 en la presentación de un Presupuesto equilibrado -0% de déficit- y el cumplimiento de la referencia de la regla de gasto del 3,2%.

En resumen, el Presupuesto de Andalucía para 2025 establece una hoja de ruta ambiciosa y estratégica para el crecimiento económico, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social en la región. A través de una combinación de inversiones públicas, reformas fiscales, políticas inclusivas, cooperación y diálogo, Andalucía busca superar los desafíos actuales y posicionarse como una región dinámica, innovadora y resiliente, aprovechando al máximo las oportunidades que ofrecen su posición geográfica, su talento humano y su potencial económico. De cara al futuro, la Comunidad se enfrenta a un contexto de oportunidades y desafíos en el que las inversiones estratégicas y las reformas estructurales previstas en el Presupuesto de 2025 deben sentar las bases para un crecimiento económico más inclusivo, sostenible y creador de empleo.